

Mis abuelos me contaron que en Madrid hace 125 años...

“Casi terminando ya el invierno, hará menos de siglo y medio, nuestra familia, que por aquel entonces vivía en Castellón, no estaba pasando por el mejor de los momentos o por lo menos así lo recordaba mi abuela, que me contaba esta historia una y otra vez en cada momento que pasaba con ella a solas.”

Así comenzaba mi abuelo su relato mientras yo me concentraba en mi móvil. Se ve que venía de familia eso de querer hablar todo el rato y contar toda clase de historias. A pesar de no apetecerme nada, hice un esfuerzo y comencé a escucharle.

“Como iba diciendo, la economía familiar estaba sufriendo y a pesar de que sus padres trabajaban duramente para alimentarles, no era suficiente. Tu tatarabuela, según se describía ella, no era precisamente la clase de persona que se preocupa por la familia, tenía un carácter muy liberal, era independiente y con ansias de libertad. Bastó una discusión con su padre para que decidiera emanciparse y buscarse la vida por sí misma.

Sin apenas dinero y sin lugar para quedarse, decidió marchar hacia la capital, ya que había escuchado que con su desarrollo, se habían creado nuevos puestos de trabajo, y le pareció la solución más inteligente.

Dejando atrás su antigua vida, comenzó una nueva trabajando como ayudante de una costurera madrileña. Poco a poco y con mucho esfuerzo, fue aprendiendo el arte de la costura y empezó a extenderse su fama por la capital con una rapidez alarmante.

Su situación pasó de no tener nada que llevarse a la boca a verse rodeada de lujos y de comodidades.

Una mañana, sin embargo, una vez habían pasado cinco años, recibió noticias de que un hermano suyo estaba en la ciudad buscándola desesperadamente. Una vez le encontró, este le contó su situación, y le explicó lo mal que lo habían pasado desde su marcha.

A pesar de su carácter, sus palabras le conmovieron y afloró su sentido de la compasión. Con su ayuda, nuestra familia se trasladó a Madrid aquella primavera y consiguió salir adelante a pesar de todo lo sufrido.

Madrid, la gran capital, fue la que proporcionó todo lo que necesitaban: puestos de trabajo para toda la familia y una mejor calidad de vida.

Desde entonces, cinco hemos sido las generaciones que hemos vivido aquí, orgullosos de esta ciudad y de una mujer que sacó adelante a toda una familia.”

-Adela Ballester-
1º Bachillerato A